

Job pues en sus sublimes expresiones en que avanza á la eternidad amable reservada á el Justo, y en la persuasion en que descansa de unirse á su Dios despues de su carrera mortal, habre las puertas á el consuelo, y erige á el espíritu para tolerar en esta region todo género de males, como que á el sufrimiento de ellos le sucederá despues la bendicion paternal de un Dios fiel á sus palabras, y remunerador de los sacrificios todos hechos por su amor. Y bien ¿no son estos los sentimientos que vimos escritos en el Pentateuco? Convergamos pues en la conformidad que enlaza á Moyses, y á Job á pesar de la distancia de sus países nativos, y que hay esta admirable consonancia en sus doctrinas, porque es uno el espíritu de verdad, que las ha dictado.

Continua el tratado de los hereges y sus errores.

SIGLO SEGUNDO.

El segundo siglo produjo mayor número de Hereges. Los principales son: los discípulos de Saturnino y de Basilides, los Gnósticos, los Valentinianos, los Marcionitas, los Montanistas y los Encratitas.

Los discípulos de *Saturnino* y de *Basilides* eran tambien discípulos de Simon Mago y de Menandro, que añadieron muchas extrayagancias á las de sus Maestros: y todos estos fueron vigorosamente refutados por los mismos Santos Padres que aquellos.

Los *Gnósticos* seguian la mayor parte de los Hereges precedentes. Decian que Jesucristo era un puro hombre, y juntaban con esto prácticas abominables, (a) que los Paganos atribuian por preocupacion ó por calumnia á todo el cuerpo de los cristianos, para tener un espe-

(a) S. Irenæus, Euseb. S. Epifan. S. Philast. Brixians. Episc. S. August. et Theodoret.

